

**Intervención de la Diputada Laura Rojas Hernández
Presidenta de las Mesa Directiva de la Cámara de Diputados**

**“Los parlamentos movilizados por un multilateralismo más eficaz
que aporte paz y desarrollo sostenible a los pueblos y al planeta”**

19 de agosto de 2020

Estimada presidenta de la Unión Interparlamentaria, estimados presidentes de parlamentos del mundo:

La Quinta Conferencia Mundial de Presidentes de Parlamentos es una oportunidad única para que en medio de la crisis global que el Covid-19 ha generado, las y los líderes de los mayores órganos de representación ciudadana de nuestros países, mostremos la unidad y el liderazgo que este grave momento demanda.

Estos dos días de diálogo y reflexión sobre temas tan importantes como salud, economía, cambio climático, movilidad humana, mejorar la gobernanza a través de la reducción de la brecha entre los parlamentos y los ciudadanos, y paz y seguridad internacional, serán de gran utilidad en la búsqueda de las soluciones que nuestros pueblos necesitan.

La crisis que el COVID-19 ha generado, ha reafirmado que la profunda interconexión de nuestros países puede ser tan benéfica cuando se trata de cooperación y soluciones compartidas, como perjudicial cuando de problemas hablamos, y que hoy día pocos desafíos son exclusivamente nacionales o regionales, hoy día, en su mayoría, los retos son globales, y, por lo tanto, se requieren soluciones globales.

En este sentido, es fundamental impulsar una mayor cooperación y solidaridad global para seguir tomando decisiones rápidas y efectivas, que nos permitan alcanzar acuerdos conjuntos en beneficio de nuestros representados.

Esta pandemia ha supuesto un reto enorme para el trabajo de los parlamentos en el mundo, sin embargo, en el caso de México, tenemos claro el papel que tenemos que jugar para responder a la emergencia sanitaria y la crisis económica.

En primer lugar, adaptar nuestras reglas de funcionamiento para garantizar que el Poder Legislativo no se paralice nuevamente debido

a esta pandemia o cualquier otra circunstancia superviniente. En ningún escenario, mucho menos durante una crisis, el parlamento puede estar limitado en sus funciones.

En segundo lugar, es necesario que el Congreso ejerza plenamente sus facultades de control y supervisión sobre el Poder Ejecutivo. En nuestro país, la cantidad de contagios y muertes por Covid-19, es lamentablemente, muy alta, colocándonos con más de 50 mil defunciones, como el tercer país del planeta con mayor número de decesos. Esto, a la par de la grave crisis económica que ha hecho que millones de mexicanos estén perdiendo sus ingresos, amerita un estricto ejercicio de rendición de cuentas por parte del gobierno ante el parlamento.

En este sentido, los mecanismos extraordinarios de fiscalización y rendición de cuentas, así como la celebración de comparecencias de funcionarios de forma regular y frecuente, serán de suma importancia para evaluar lo realizado, pero, sobre todo, durante la etapa de recuperación.

En tercer lugar, el diseño y asignación de presupuestos públicos que impulsen una rápida reactivación económica para la recuperación de los empleos, y que fortalezcan el sistema de seguridad social incluidos los servicios de salud, la creación de un seguro de desempleo y la mejora del sistema de pensiones, -todo lo anterior-, bajo una perspectiva de género, resultará sin duda, la tarea más importante que tendremos como legisladores en este momento crucial para nuestros países.

Por otro lado, hay que decir que más allá de lo urgente, no podemos dejar de lado que la pandemia ha expuesto aún más las debilidades estructurales en nuestro sistema global. Las heridas de la desigualdad y la pobreza, de los sistemas de salud débiles o inaccesibles para millones en el mundo, las de una educación sin la misma calidad y acceso para todos, y la aun insuficiente cooperación global, se han profundizado.

Por ello, en nuestro esfuerzo por volver a la normalidad, no debemos perder de vista las lecciones aprendidas.

El Parlamento debe seguir siendo el foro democrático por excelencia, en el que no sólo se expresan las distintas visiones, proyectos políticos, alternativas y soluciones a los problemas de nuestras sociedades, pero, ahora más que nunca deben ser espacios desde donde se promueva el multilateralismo como la manera más eficaz para afrontar los problemas que aquejan a la sociedad global del siglo XXI.

Esta pandemia, no tengo duda, terminará. Nuestros científicos encontrarán una cura o una vacuna, y la humanidad saldrá fortalecida de esta tragedia, sin embargo, aún quedarán retos viejos como el de la paz y la seguridad, la pobreza y la desigualdad, o la migración, así como retos relativamente nuevos como el del cambio climático o los cambios en el mercado laboral impuestos por la robotización, que habrá que seguir enfrentando.

Por eso, hoy, los ODS son mas vigentes que nunca porque no solo son una ruta para abordar los asuntos urgentes derivados de la pandemia por el Covid-19, sino que constituyen el plan de acción que necesitamos a mediano y largo plazo. Recordemos que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es una estrategia global, integral y coordinada para avanzar hacia sociedades incluyentes, sostenibles y en paz.

Esta Conferencia será, en el ámbito parlamentario, la más importante que se haya celebrado en los últimos años y mucho se espera de nosotros. Somos responsables de un mismo futuro en el que, si todos actuamos coordinados y en estrecha colaboración, ayudaremos a construir sociedades resilientes con mayores oportunidades para nosotros y las futuras generaciones. El planeta se nos está yendo de las manos y el momento de actuar es hoy.

Comprometamos a ejercer con responsabilidad y dignidad los cargos que nuestros votantes nos han otorgado para hacer una diferencia en sus vidas, las vidas de millones de niñas y niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, de los que están y de los que vendrán.

Hagámoslo también, por la memoria de los que esta pandemia y los otros horrores de nuestro mundo, se han llevado. Trabajemos para que nadie vuelva a sentirse solo, amenazado, vulnerable, discriminado, perseguido, con hambre, frío o miedo. Comprometámonos hoy a trabajar, realmente, en unidad y con cooperación, por un mundo mejor.

Muchas gracias.